

MEDELLÍN



cómovamos

INFORME **DE CALIDAD DE VIDA** **DE MEDELLÍN 2014**

Empleo

Comité Directivo

Rafael Aubad López
Presidente Proantioquia
Juan Luis Mejía Arango
Rector Universidad Eafit
Ángela Escallón Emiliani
Directora Ejecutiva. Fundación Corona
María Inés Restrepo de Arango
Directora Comfama
Carlos Mario Estrada
Director Comfenalco Antioquia
Lina Vélez de Nicholls
Presidenta Cámara de Comercio
de Medellín para Antioquia
Martha Ortiz Gómez
Directora El Colombiano
Mónica de Greiff
Presidenta Cámara de Comercio de Bogotá
Juan Guillermo Amaya Salcedo
Gerente General. El Tiempo Casa Editorial

Comité Técnico

Azucena Restrepo
Vicepresidente. Proantioquia
Jorge Giraldo
Decano Ciencias y Humanidades. Universidad Eafit
Camila Ronderos
Gerente de Proyectos Sociales. Fundación Corona
Luis Felipe Arango
Jefe Departamento Investigación y Pensamiento Social.
Comfama
Gloria María Jaramillo Villegas
Gerente Inmobiliaria.
Comfenalco
Jaime Echeverri
Vicepresidente Planeación y Desarrollo.
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia
Felipe Velásquez
Asesor de Dirección. El Colombiano
Plinio Alejandro Bernal
Director Hábitat. Cámara de Comercio de Bogotá
María Clara Rosas
Jefe de producto ADN-Medellín.
Casa Editorial El Tiempo

Unidad Coordinadora

Piedad Patricia Restrepo R.
Coordinadora
Paula Andrea Hernández
Profesional
Luis Miguel Roldán
Profesional

Textos y edición

Unidad Coordinadora

Diseño

Doris Álvarez

Diagramación e Impresión

Pregón S.A.S.

Medellín, junio de 2015

MEDELLÍN

cómovamos



EMPLEO

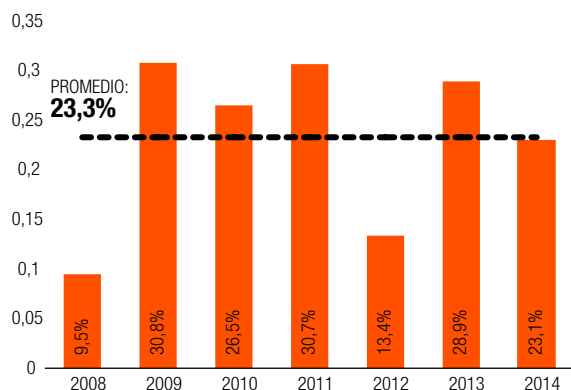
*En 2014 el mercado laboral de Medellín mantuvo la tendencia creciente en la oferta de fuerza laboral, con una tasa global de participación de 66,3% (0,7 pp superior a la de 2013) y una creciente ocupación de esa mayor oferta de trabajo, con una tasa de ocupación de 59,6% (1,3 pp superior a la de 2013). Esto ha permitido que la tasa de desempleo continúe en la senda descendente, ubicándose en 2014 en 10,2% (1 pp por debajo del registro de 2013). Sin embargo, en la ciudad persisten retos importantes como una tasa de informalidad elevada de 43,6% - aunque por debajo del Objetivo de Desarrollo del Milenio de 45%- , y la concentración de la fuerza laboral (29,6%) en un sector caracterizado por ser altamente informal, como es el de comercio, restaurante y hoteles. Asimismo, la situación laboral de los jóvenes entraña grandes retos, pues si bien la tasa de desempleo de éstos ha venido decreciendo, su disminución no ha sido tan contundente como para disminuir la brecha que existe respecto a la tasa de desempleo de adultos, que a 2014 sigue siendo el doble, implicando que un joven de Medellín tiene dos veces más posibilidades de estar des-
empleado que un adulto. Lo anterior, pese a que los jóvenes tienen mayores niveles de escolaridad que los adultos -ya sea que estén ocupados, desocupados o inactivos- dando cuenta de que la experiencia sigue siendo una barrera de entrada al mercado laboral para éstos. Asimismo, cabe resaltar que la población joven mantiene altos niveles de informalidad una vez participan del mercado laboral en Medellín.*

El empleo reviste singular importancia en la vida de las personas, no solo por la remuneración que se recibe como pago por éste, o por el hecho de que buena parte de la vida cotidiana se dedique al trabajo. El empleo afecta la calidad de vida en diversos aspectos: es clave para la evolución económica y social, provee identidad a las personas, ayuda a desarrollar destrezas y habilidades y brinda oportunidades para socializar con otros. De ahí que el desempleo acarree altos costos para las personas, sin que estos estén limitados exclusivamente a la consecuente pérdida de ingresos sino que, por el contrario, se refieren a efectos negativos sobre su salud física y mental, así como sobre su bienestar subjetivo, a saber: insatisfacción con la vida propia, dificultades de adaptación, tristeza, estrés y dolor (Stiglitz *et al.*, 2009). Así pues, el análisis del empleo, es central al análisis de la calidad de vida de las personas

Inversión municipal en empleo

Entre los rubros de inversión del presupuesto municipal es de importancia para el sector empleo el de promoción del desarrollo, que contiene el rubro de promoción de capacitación para el empleo. Entre 2008 y 2014, Medellín ha invertido en promedio 23,3% del presupuesto de promoción del desarrollo en la capacitación para el empleo. No obstante, como se aprecia en la gráfica 74, no hay una tendencia evidente en el gasto realizado en este rubro. De hecho, los únicos períodos en los que el gasto en el sector se ubicó por debajo del promedio fueron 2008 y 2012, con porcentajes de inversión de 9,5% y 13,4%, respectivamente.

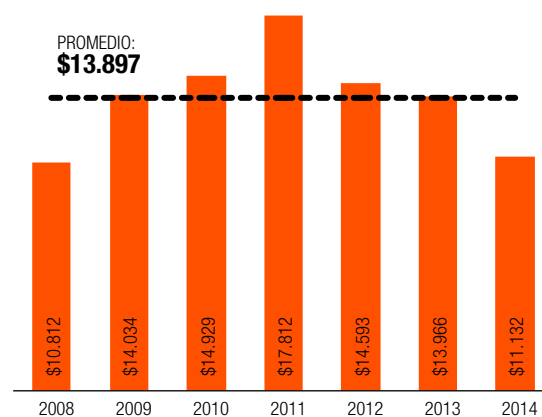
Gráfico 74. Medellín: participación porcentual del gasto en capacitación para el empleo en el sector de promoción del desarrollo, 2008 - 2014



Fuente: Cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la República

En términos per cápita, dicha inversión ha sido en promedio de \$13.897⁷¹ por año. Cabe resaltar que en los años 2010, 2011 y 2012 se realizó una inversión superior a este promedio, como puede verse en el gráfico 75.

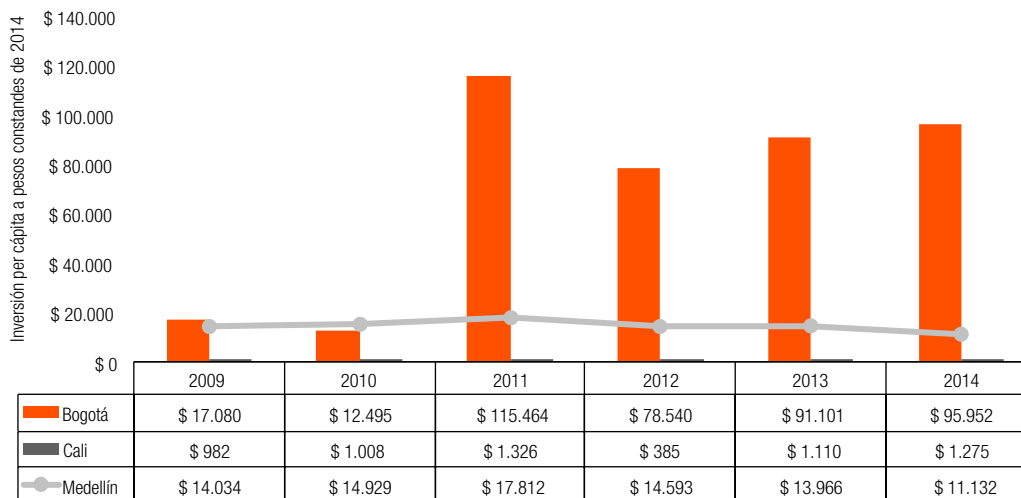
Gráfico 75. Medellín: inversión per cápita en capacitación para el empleo, 2008 - 2014



Fuente: Cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la República

Ahora, si se analiza el gasto en Medellín en relación con el que se realiza en otras ciudades, se tiene que Bogotá es, de lejos, la que más invierte en la promoción de la capacitación para el empleo en relación con otras ciudades. Así, el promedio de inversión de Bogotá en este rubro alcanza \$68.439 per cápita (véase gráfico 76).

71 A precios constantes de 2014, deflactado con la tasa de inflación nacional según IPC.

Gráfico 76. Ciudades de Colombia: inversión per cápita (pesos constantes de 2014) en capacitación para el empleo, 2009 - 2014

Fuente: Cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la República.

Situación general del empleo en Medellín

En la siguiente tabla se presentan los indicadores del mercado laboral para Medellín y su área metropolitana⁷² (en lo sucesivo, Medellín), para el período 2007-2014:

Tabla 3. Medellín A.M.: indicadores del mercado laboral 2007-2014

Indicador (%)	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Tasa global de participación	59,4	60,8	63,6	64,0	64,2	65,6	65,6	66,3
Tasa de ocupación	52,3	52,5	53,7	55,1	56,3	57,5	58,3	59,6
Tasa de desempleo	12,1	13,6	15,7	13,9	12,2	12,4	11,2	10,2
Tasa de subempleo subjetivo	27,4	26,5	28,3	28,8	29,2	31,8	30,9	27,3
Tasa de subempleo objetivo	8,9	10,1	13,5	13,0	11,9	12,1	10,5	9,8
Tasa de informalidad laboral	44,6	45,8	49,5	47,0	47,0	47,3	46,7	43,9

Fuente: DANE. Encuesta Integrada de Hogares. Promedios móviles doce meses a diciembre.

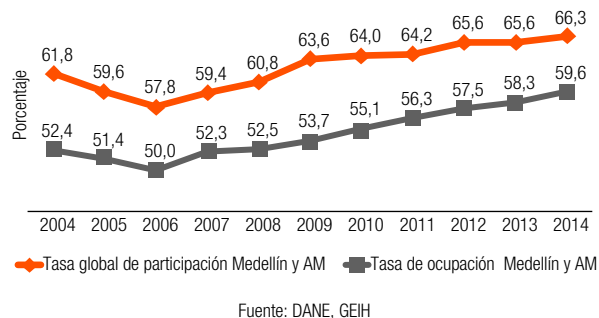
En Medellín y la región metropolitana, la situación del mercado laboral en los últimos nueve años se ha caracterizado por una creciente oferta de fuerza laboral (crecimiento de la tasa global de participación) y una creciente ocupación de dicha oferta (crecimiento en la tasa de ocupación), es decir que más personas en edad de trabajar

salen a ofrecer su fuerza de trabajo y más personas están hallando un empleo en que ocuparse (ver gráfico 77). De manera específica, entre

⁷² Incluye a Caldas, La Estrella, Sabaneta, Itagüí, Envigado, Bello, Girardota, Copacabana y Barbosa.

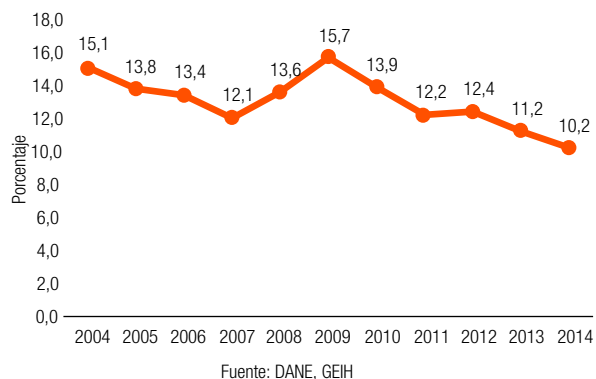
2013 y 2014 se crearon aproximadamente 65.000 nuevos empleos, una cifra superior a los creados entre 2012 y 2013. En efecto, porcentualmente el incremento en empleos fue de 3,8% entre 2013 y 2014, superior en 8 décimas al presentado entre 2012 y 2013.

Gráfico 77. Medellín A.M: tasa global de participación y tasa de ocupación, 2004-2014



Este desempeño en la participación y ocupación y el consecuente dinamismo en la creación de empleos en el mercado laboral de Medellín han permitido que la tasa de desempleo venga decreciendo. Así, dado que entre 2010 y 2012 las tasas de crecimiento de la TGP y la TO fueron similares, la tasa de desempleo se mantuvo estable en un nivel entre el 12% y 13% (ver gráfico 78). Sin embargo, para el 2013 llegó a 11,2% y en 2014 descendió 1 punto porcentual más hasta ubicarse en 10,2%. En total, este descenso de la tasa de desempleo para 2014 significó que los desempleados se redujeran en 6,0% con respecto a 2013, esto es en 13.000, al pasar de 216.000 desocupados en 2013 a 203.000 en 2014.

Gráfico 78. Medellín A.M: tasa de desempleo, 2004-2014



Calidad del empleo

Entre los indicadores del mercado laboral, el subempleo expone la inconformidad laboral de los trabajadores, dado que registra a los empleados que perciben que sus ingresos son inadecuados, que el número de horas que trabajan es insuficiente o que su labor no hace justicia a sus competencias (Fedesarrollo, 2014). Por esta vía, dado que se refiere a la subutilización de la mano de obra o a una recompensa inadecuada de ésta (Puyana *et al.*, 2011), se asocia con la calidad del empleo.

En Medellín, tanto la tasa de subempleo subjetivo⁷³ como objetivo⁷⁴ habían presentado una tendencia creciente desde entre 2009 y 2011. Sin embargo, para el año 2012 comenzaron a disminuir los niveles de inconformidad con el trabajo y la tendencia se ha mantenido. Así, para el año 2014 ambos tipos de desempleo se redujeron, presentando uno de los niveles más bajos en el período analizado: la tasa de subempleo subjetivo cayó en 3,6 puntos porcentuales al pasar de 30,9% en 2013 a 27,3% en 2014. Por su parte, la tasa de subempleo objetivo cayó en 0,7 puntos porcentuales al pasar de 10,5% en 2013 a 9,8% en 2014 (véase tabla 3). En resumen, para 2014 en Medellín el 37,1% de los empleados manifestó estar insatisfecho con su empleo y, además, un 9,8% estuvo insatisfecho y realizó acciones para obtener el cambio que deseaban en su condición laboral. La cifra es menor a la de 2013, cuando fueron 41 de cada 100, lo que representa una mejoría en la percepción que tienen los trabajadores de la calidad de su empleo.

Específicamente, en el caso de los que solo manifestaron estar inconformes con su empleo⁷⁵, 23,8% lo hicieron por considerar que su empleo era inadecuado por los ingresos limitados que obtenían, 15,7% por considerar que no correspondía a sus competencias y 11,0% porque deseaban trabajar más horas. Por su parte, entre quienes no solo de-

⁷³ El desempleo subjetivo registra a los trabajadores que han manifestado el deseo de mejorar sus ingresos, aumentar el número de horas trabajadas o tener una labor más propia de sus competencias personales.

⁷⁴ El desempleo subjetivo registra a los trabajadores que, no sólo han manifestado el deseo, sino que también han realizado acciones concretas para materializar su aspiración y están en disposición de efectuar el cambio.

⁷⁵ Análisis realizado para el trimestre octubre-diciembre.

searon cambiar de trabajo, sino que habían realizado acciones concretas para ello, 9,0% lo consideraron inadecuado por los ingresos que perciben, 6,7% porque no correspondía a sus competencias y 4,3% porque trabajan menos horas de las que quisieran.

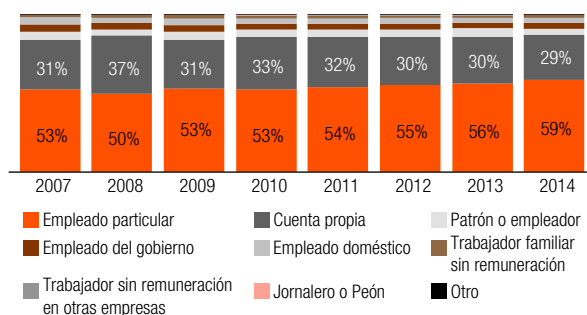
Posiciones ocupacionales

Desde el 2009, entre las personas ocupadas de Medellín, los trabajadores particulares han venido ganando participación, mientras que los trabajadores por cuenta propia han venido disminuyendo la suya. Así, mientras en 2009 el 53% de los ocupados eran empleados particulares y el 31% eran trabajadores por cuenta propia; para 2014 los particulares fueron el 59% y los cuenta propia el 29% (véase gráfico 79). En conjunto, ambas posiciones ocupacionales representaron el 87% de la fuerza laboral ocupada de la ciudad.

A la luz de la información del DANE (2014), que registra tres veces menos informalidad en los empleados particulares (19,7%) que en los trabajadores cuenta propia (61,2%)⁷⁶, la reducción de la participación de estos últimos, siendo una de las categorías clasificadas por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) como empleo vulnerable⁷⁷, es positiva para la ciudad.

Cabe destacar que para 2014⁷⁸, los ocupados como patrones o empleadores disminuyeron en 23.927, al pasar de 93.920 en 2013 a 69.993 en 2014, mientras que los empleados del gobierno aumentaron en 10.535, al pasar de 56.810 en 2013 a 67.344 en 2014.

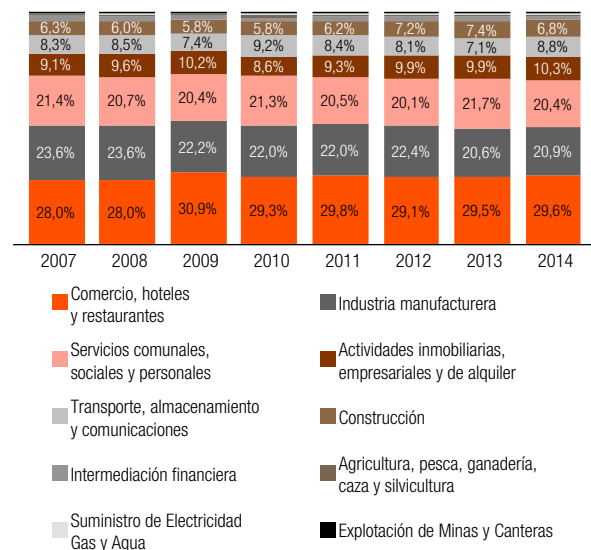
Gráfico 79. Medellín A.M.: participación de las posiciones ocupacionales, 2010 - 2014



Ramas de actividad

La composición del empleo según las ramas de actividad económica ha permanecido prácticamente invariable desde 2007, aunque en esos ocho años ha habido ganancias de participación de algunos sectores (véase gráfico 80). Así, comercio ganó 1,6 pp en participación y las actividades inmobiliarias 1,2 pp. En contraste, la industria manufacturera ha disminuido su participación en casi 3 pp y los servicios comunales lo han hecho en 1,1 pp. De esta manera, para 2014 el mayor porcentaje de ocupados estaba concentrado el sector de Comercio, Hoteles y Restaurantes, con el 29,6% de la fuerza laboral ocupada, esto es cerca de 535.000 empleos. Le siguen la Industria Manufacturera, con cerca de 378.000 empleos y los Servicios Sociales, Comunes y Personales, con el 20,4% que representa a 369.000 empleados.

Gráfico 80. Medellín A.M.: participación por ramas de actividad en el total de empleo, 2010 - 2014



Ahora bien, cuando se analiza la creación de nuevos empleos por ramas de actividad (véase gráfico 81), resalta el hecho de que los

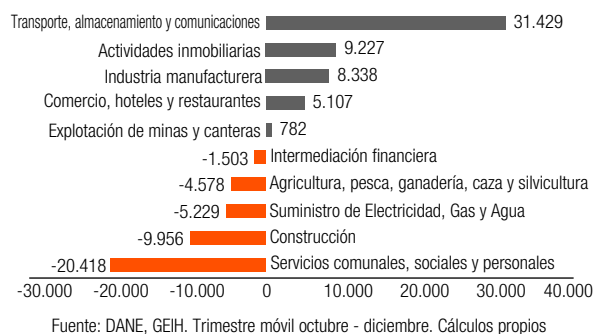
⁷⁶ La medición se realiza con el criterio del tamaño del establecimiento para el total de 13 áreas que analiza el DANE.

⁷⁷ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2014).

⁷⁸ Análisis realizado para el trimestre octubre-diciembre.

servicios generaron un número considerable de puestos de trabajo. En efecto, los sectores de transporte, almacenamiento y comunicaciones; las actividades inmobiliarias y el comercio generaron cerca de 46.000 nuevos puestos de trabajo. Sin embargo, hay que notar que el sector comercio, siendo el más importante en términos de participación ocupó el cuarto lugar en generación de puestos de trabajo. Por otro lado, es de destacar que el sector industrial fue el tercero en generación de empleos, presentando un incremento de 8.338 empleos para 2014, en contraste con lo sucedido en 2013, cuando había perdido cerca de 15.000. Por el contrario, el sector de servicios comunales, sociales y personales destruyó 20.418 empleos para el mismo período, seguido por el de la construcción con casi 10.000 empleos menos.

Gráfico 81. Medellín A.M.: empleos creados por ramas, 2013 - 2014



Al contrastar la composición por ramas del mercado laboral de Medellín con la informalidad registrada en las mismas, se tiene que, el sector de comercio, restaurante y hoteles – que concentra la mayor participación en la fuerza laboral de Medellín, es simultáneamente el sector con mayor proporción de informales, 41,7% (medida por el tamaño de la empresa). Asimismo, el sector de servicios comunales y actividades inmobiliarias – tercero en participación- concentra gran informalidad, 16,1%. Juntos reúnen el 50% de la fuerza laboral de la ciudad. Por su parte, el sector industrial – segundo sector en participación dentro del total de la fuerza laboral- es uno de los que menor proporción de población informal reúne, 13,2%.

Informalidad Laboral

La informalidad laboral se caracteriza por bajas tasas de cobertura en seguridad social y pensiones, ingresos inferiores a los de un empleo formal y menores niveles de formación y capacitación, lo que afecta la calidad del empleo (Bustamante, 2011). De ahí que se utilice el nivel de formalidad/informalidad⁷⁹ como una medida objetiva de la calidad del empleo. La calidad del empleo es un determinante importante de la calidad de vida pues las personas invierten buena parte de su vida diaria en el trabajo y trabajan durante una parte importante de sus vidas (OECD, 2013b).

Según las mediciones del DANE⁸⁰, para el período analizado la informalidad en las trece áreas metropolitanas de Colombia se redujo en 3,1 puntos porcentuales, al pasar de 51,3% en 2011 a 48,2% en 2014. La mayor reducción en la tasa de informalidad la tuvo Cali con 7 pp. Medellín, por su parte, redujo el nivel de informalidad en 3 pp, ubicándose como la segunda ciudad con menor informalidad (una décima por debajo de Bogotá) entre las ciudades de mayor tamaño poblacional de Colombia (véase gráfico 82).

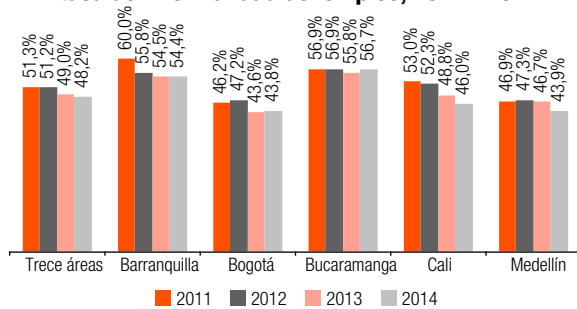
Lo anterior concuerda con lo que ha venido sucediendo en el mercado en términos de las posiciones ocupacionales, con un incremento continuado en la participación de los trabajadores particulares, cuyos trabajos generalmente se asocian a un mayor nivel de formalidad, y la disminución de los trabajadores cuenta propia. De esta manera, para 2014, de 10 ocupados en Medellín, 6 eran

⁷⁹ Según el DANE, la población ocupada informal corresponde a la siguiente definición para el período de referencia: Personal ocupado con las siguientes características: 1. Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio; 2. Los trabajadores familiares sin remuneración; 3. Los trabajadores sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares; 4. Los empleados domésticos; 5. Los jornaleros o peones; 6. Los trabajadores por cuenta propia que laboran en establecimientos hasta cinco personas, excepto los independientes profesionales; 7. Los patrones o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos; 8. Se excluyen los obreros o empleados del gobierno.

⁸⁰ Análisis realizado para el trimestre octubre-diciembre.

particulares y 3 trabajadores por cuenta propia, estructura que da cuenta de mayores niveles de formalidad en el mercado laboral de la ciudad.

**Gráfico 82. Principales ciudades:
tasa de informalidad del empleo, 2011 - 2014**



Fuente: DANE, Encuesta Integrada de Hogares.
Promedios trimestres móviles octubre - diciembre de cada año

Situación del empleo juvenil

Los jóvenes son un recurso humano de singular importancia para el desarrollo de las sociedades y se constituyen como agentes claves del cambio social y el desarrollo económico (ONU, 1995). El acceso a un trabajo con condiciones adecuadas les permite lograr sus objetivos, mejorar sus condiciones de vida y participar de manera activa en la sociedad. En retribución, ésta obtiene un flujo importante de consumidores, ahorradores y contribuyentes y, por esta vía, una economía más robusta.

De manera general, puede afirmarse que la situación de los jóvenes en el mercado laboral ha sido bastante precaria a nivel global. Incluso antes de la crisis económica de 2008 se presentaba un deterioro en las perspectivas de empleo de los jóvenes. La crisis sólo agravó la situación y la dilación en el tiempo de la recuperación económica ha intensificado el problema. En efecto, para el año 2009 la tasa mundial de desempleo juvenil llegó a 12,7%, en 2011 descendió a 12,3%, pero ha venido en aumento pues para 2012 fue de 12,4% y para 2013 de 12,6%, lo que implica que cerca de 73 millones de jóvenes en todo el mundo estuvieron desempleados para ese año (OIT, 2013). Este es-

cenario, prolongado por varios años, podría atizar el descontento político y social en la medida en que los jóvenes vean minada la confianza en el paradigma económico actual. De hecho, eso pudo evidenciarse en las protestas realizadas en Egipto, Europa, Madrid, Grecia y Nueva York (OIT, 2012).

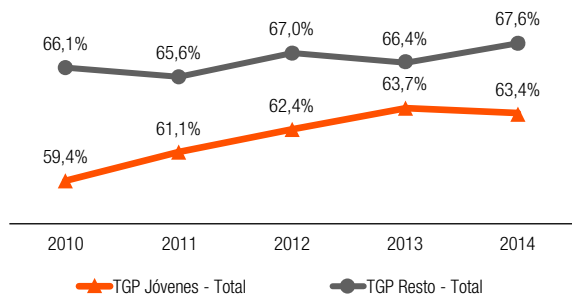
La situación es bastante peculiar si, además, suceden paradojas como en Latinoamérica que, posterior a la crisis, disfrutó de un fuerte crecimiento económico y la mejoría en ciertas condiciones sociales, mas no en la situación laboral de los jóvenes de la región. Además, como sucede en las regiones en desarrollo, se presentan numerosas dificultades para el enganche de los jóvenes en el mercado laboral. En efecto, la brecha entre las tasas de desempleo de jóvenes y adultos en lugar de reducirse ha aumentado: en el año 2000 era de 2,5% pero a 2013 ha llegado al 2,8%.

Medellín, por supuesto, no es ajena a esta situación. Es por esto que el informe de calidad de vida analiza la situación laboral de los jóvenes de la ciudad. Así, en este apartado se revisan y contrastan los indicadores del mercado laboral de Medellín y su área metropolitana (Medellín AM) para las personas jóvenes⁸¹ y el resto de la población⁸².

De manera particular, en Medellín se observa una tendencia creciente de participación de los jóvenes en el mercado laboral desde el año 2010, lo que corresponde a la tendencia global observada. En 2014, sin embargo, la participación de los jóvenes disminuyó y la de los adultos aumentó (véase gráfico 83), generando una brecha de 4,20 pp e indicando que hubo una menor proporción de jóvenes que estuvieron interesados en participar activamente del mercado laboral.

⁸¹ Según la Ley 1622 de 2013, se define como joven a toda persona que tenga entre 14 y 28 años cumplidos.

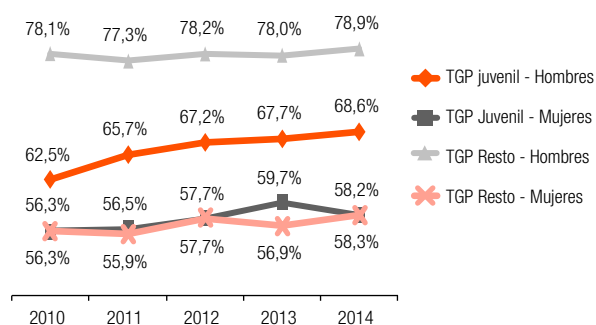
⁸² Según la definición del DANE, el grupo de las personas en edad de trabajar está conformado por aquellas mayores de 12 años para áreas urbanas, como Medellín AM. En este informe, se analiza el mercado laboral para las personas consideradas como jóvenes y para el resto de la población, es decir, para el subgrupo poblacional que incluye tanto a las personas que tienen entre 12 y 13 años y a las personas mayores a 28 años. No obstante, cabe aclarar que, en este documento se utilizarán los términos “resto” y “adultos” indistintamente al referirse a este grupo etario.

Gráfico 83. Medellín AM: Tasas Globales de Participación juvenil y resto, anuales, 2010-2014

Fuente: Cálculos propios con información de DANE (GEIH)

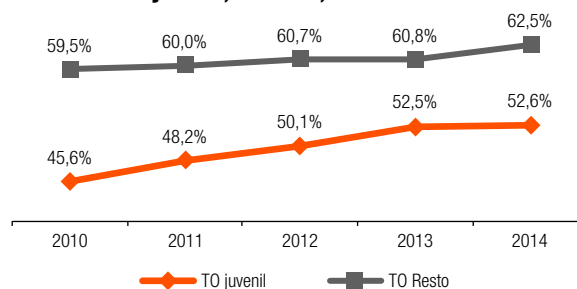
Ahora, sobre el comportamiento de la participación laboral por sexo, los hombres jóvenes muestran una tasa de participación bastante inferior a la de los adultos, aunque la diferencia entre ambas ha venido acortándose, hasta llegar a 10 pp en 2014, como se ve en el gráfico 84. En cuanto a las mujeres, para el período de análisis las tasas de jóvenes y adultas han sido muy similares, llegando a igualarse en 2012 y 2014.

Ciertamente, los adultos tienen una mayor participación que los jóvenes porque en la etapa de la vida en la que estos últimos se encuentran es factible que trabajen menos porque estén dedicando la mayor parte de su tiempo a estudiar o al ocio, o también puede deberse a que están en el período de transición de la vida escolar a la laboral, un proceso que implica el realizar una búsqueda exhaustiva de trabajo antes de engancharse en un empleo relativamente estable (Freeman y Wise, 1982). En contraste, los adultos están en una etapa de la vida en que, probablemente, ya se han enganchado en el mercado laboral y, además, han formado una familia, lo que los impulsa a participar en el mercado.

Gráfico 84. Medellín AM: Tasas Globales de Participación juvenil, anuales, hombres y mujeres, 2010-2014

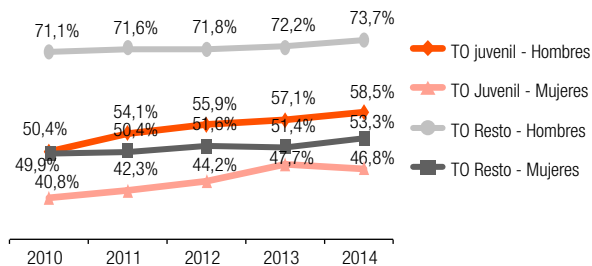
Fuente: Cálculos propios con información de DANE (GEIH)

En cuanto a la tasa de ocupación en Medellín (véase gráfico 85), la de jóvenes permaneció estable y la de adultos creció, con lo cual la brecha aumentó hasta 9,9 pp, mostrando que el mercado laboral no tuvo cambios en su capacidad de absorber la fuerza laboral joven con respecto al 2013.

Gráfico 85. Medellín AM: Tasas de Ocupación juvenil y resto, anuales, 2010-2014

Fuente: Cálculos propios con información de DANE (GEIH)

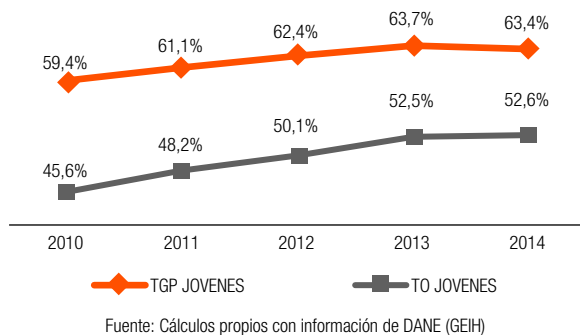
Al contrastar las tasas de ocupación por sexos para ambos grupos etarios, como se ve en la gráfica 86, se encuentra que, de nuevo, las mujeres tienen menores niveles de ocupación que los hombres y que la diferencia se agudiza si se trata de mujeres jóvenes. Cabe resaltar que, incluso las tasas de ocupación de los hombres jóvenes superan a las de las mujeres adultas, para el período de análisis, lo que devela una situación precaria para las mujeres en términos de empleo, ya sean éstas jóvenes o adultas. En lo que respecta a los hombres jóvenes, si bien su situación no es tan preocupante como la de las mujeres jóvenes, si poseen una brecha considerable en ocupación con respecto a los hombres adultos. La brecha ha venido disminuyendo desde 2010, pero dicha disminución parece estancarse para 2014 pues el número de hombres ocupados ha venido creciendo a un menor ritmo que el que traía en el periodo 2010-2012.

Gráfico 86. Medellín AM: Tasas Ocupación juvenil, anuales, hombres y mujeres, 2010-2014

Fuente: Cálculos propios con información de DANE (GEIH)

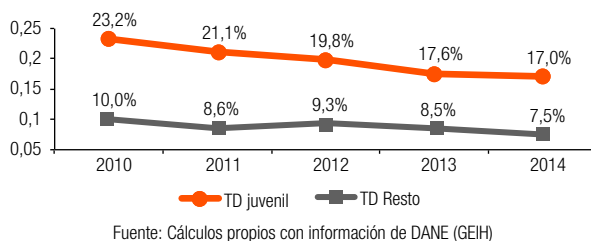
Llegados a este punto, vale la pena considerar la interacción de la TGP y la TO para el mercado laboral de los jóvenes. Así, para el período 2010-2013, se observó un aumento sostenido de la tasa global de participación a la par con un aumento sostenido de la tasa de ocupación. Esta situación implicó que más jóvenes en edad de trabajar salieron a buscar empleo y, simultáneamente, más jóvenes encontraron uno. De ahí que se presentara un mayor dinamismo en la creación de empleos para dicho período, lo que significó un descenso de la tasa de desempleo juvenil a un ritmo creciente. No obstante, para 2014, la TGP juvenil sufrió un ligero revés de 0,3 pp, mientras que la TO permaneció estable, lo que si bien no impidió que la tasa de desempleo continuara disminuyendo, si hizo que fuera a un menor ritmo (véase gráfico 87).

Gráfico 87. Medellín AM: Tasa global de participación y tasa juvenil de ocupación, 2010 - 2014



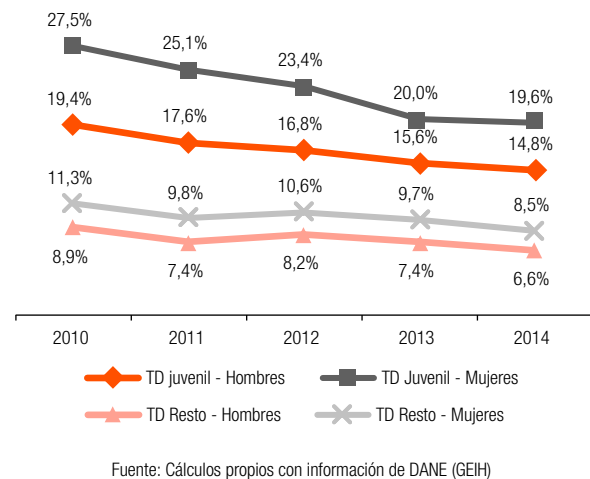
Recapitulando, mientras la tasa de desempleo promedio en 2014 para las personas consideradas jóvenes llegó a 17,0%, para los adultos fue de 7,5% (véase gráfico 88), por lo que, pese a su descenso, la tasa de desempleo de los jóvenes aún es el doble (2,3 veces) de la tasa de desempleo de los adultos. Esta disparidad corresponde también a la realidad global en la que los jóvenes enfrentan una situación desventajosa en el mercado laboral, en comparación con los adultos.

Gráfico 88. Medellín AM: Tasas de Desempleo juvenil y resto, anuales, 2010-2014



Al analizar la tasa de desempleo por sexo, se observa que hombres y mujeres jóvenes han sufrido más el desempleo en la ciudad. En efecto, en 2014, tanto para hombres como para mujeres la tasa de desempleo de jóvenes doblaba la de adultos. En cuanto a las brechas entre sexo, la de jóvenes ha venido reduciéndose desde 2010, hasta llegar a 4,8 pp en 2014. No obstante, comparada con la brecha existente en el mercado de adultos (1,9 pp), la de jóvenes la dobla, como puede verse en el gráfico 89.

Gráfico 89. Medellín AM: Tasas Desempleo juvenil, anuales, hombres y mujeres, 2010-2014



En suma, para el 2014, el mercado laboral de los jóvenes reporta un leve freno a la tendencia creciente de participación que se traía, un comportamiento estable de la tasa de ocupación y, como resultado, una tasa de desempleo que, si bien cayó, lo hizo a un menor ritmo del que traía. Teniendo en cuenta esto, es importante concentrarse ahora en la calidad del trabajo al que acceden los jóvenes, análisis que adquiere aún mayor relevancia al considerar que Medellín pertenece a un país cuya economía se encuentra en desarrollo y es característico de estos países la naturaleza ocasional del empleo de los jóvenes y la propensión de éstos a abandonar sus estudios a una edad temprana (OIT, 2013).

Cuando se analiza la escolaridad de los jóvenes versus la de los adultos (véase tabla 4) se observa que las personas jóvenes tienen en promedio un mayor número de años de escolaridad que las personas adultas para cada una de las tres clasi-

ficaciones ocupacionales (ocupado, desocupado e inactivo), sin embargo, como se ha evidenciado, tienen menores tasas de participación y de ocupación y mayores tasas de desempleo. Ello puede deberse, como ya se mencionó, a las diferencias en la experiencia laboral específica que tienen jóvenes y adultos. En efecto, los empleadores tienen en alta estima la experiencia de sus empleados, ya que la adquisición de ésta implica costos de formación para las compañías. Es por ello que, dado el acervo de experiencia laboral específica que tienen los adultos, los jóvenes se enfrentan a la llamada “trampa de la experiencia”, es decir, que se encuentran atrapados en un círculo vicioso ya que no pueden acceder a un trabajo porque no tienen experiencia y no pueden adquirir experiencia porque no pueden acceder a un trabajo. Así, aunque los adultos tengan un menor promedio de años de escolaridad que los jóvenes, tienen conocimientos específicos a su empleo y allí subyace su ventaja.

Adicionalmente, esta situación en la que los jóvenes tienen más años de escolaridad que la población adulta en todas las clasificaciones ocupacionales, puede enmarcarse en la tendencia del desajuste de las competencias, que se refiere al hecho de que el nivel o tipo de formación de los jóvenes no corresponde al que demanda el mercado laboral. Así, dadas las dificultades propias del ingreso al mercado laboral para los jóvenes, puede ser que con tal de engancharse al mercado, éstos acepten trabajar en ocupaciones en las que sus competencias sean subutilizadas (sobrecalificación). Este fenómeno ahonda el problema del desempleo de los jóvenes, porque quienes están sobrecalificados ocupan las plazas destinadas a aquellos jóvenes que son la base de la pirámide educacional, con menos años de escolaridad, desplazándolos y dificultando su acceso al mercado laboral, incluso para aquellos trabajos acordes con su nivel de formación (OIT, 2013).

Tabla 4. Trece Áreas metropolitanas: Años de escolaridad promedio por clasificación ocupacional, jóvenes y resto, 2014

	Años promedio de escolaridad					
	Ocupado		Desocupado		Inactivo	
	Resto	Joven	Resto	Joven	Resto	Joven
Medellín	10,2	11,5	9,8	11,0	7,1	9,6
Barranquilla	10,3	11,3	11,2	11,8	7,3	9,7
Bogotá DC	10,7	11,8	10,3	11,5	7,2	9,7
Cartagena	10,4	11,5	11,4	12,4	7,7	9,9
Manizales	10,3	11,6	10,0	11,5	7,0	9,9
Bucaramanga	9,9	11,4	9,9	11,3	6,7	9,9
Cali	9,9	11,0	9,4	10,7	6,7	9,2

Nota: Para todas las clasificaciones ocupacionales, los años de escolaridad promedio entre jóvenes y resto son estadísticamente distintas con un nivel de significancia de 0,05

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE (GEIH, 2014)

Ahora bien, para determinar la formalidad del empleo para los jóvenes de Medellín, la seguridad social constituye una aproximación importante⁸³. En Colombia, la ley⁸⁴ establece que todos los colombianos deberán estar afiliados al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), ya sea a través del régimen subsidiado, o del régimen contributivo. Adicionalmente, la ley especifica que todos aquellos que tengan vínculo

83 En 1993, la decimoquinta conferencia internacional del trabajo definió el sector informal como “un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o la prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleos y generar ingresos para las personas que participan en esa actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Dichas empresas no están registradas bajo las formas específicas de la legislación de cada país, tales como actas comerciales, leyes de seguridad social, etc. y sus empleados no están cubiertos por las normas de la legislación laboral vigentes”.

84 Ley 100 de 1993, art. 156, num. 4.

laboral vigente a través de un contrato de trabajo, esto es trabajadores formales (asalariados o independientes), deben estar afiliados al régimen contributivo. Por tanto, es de interés para este análisis, determinar qué tantos jóvenes participan del SGSSS y qué tantos de éstos están afiliados al régimen contributivo.

Así, en el primer caso, se observa en la tabla 5 que para el período 2010-2014, la proporción de jóvenes sin afiliación al SGSSS superó la de adultos para todos los años estudiados. No obstante, cabe resaltar que para 2013 y 2014 la brecha entre ambos grupos etarios ha disminuido. La no afiliación de jóvenes al SGSSS implicaría que las empresas están contratando de manera informal a los jóvenes ocupados, sin realizar los pagos correspondientes para su afiliación al régimen contributivo. Ello podría deberse a que las compañías asumen costos en dicha afiliación que, sumados a las obligaciones parafiscales, se constituyen en un desincentivo para la contratación formal (Así Vamos en Salud, 2013).

Tabla 5. Medellín AM: Porcentaje de Ocupados sin afiliación al SGSS, 2010-2014

	Resto	Jóvenes
2014	3,7%	6,6%
2013	4,5%	6,9%
2012	5,7%	9,8%
2011	6,2%	9,9%
2010	6,4%	9,9%

*Todas las proporciones son estadísticamente diferentes entre jóvenes y resto para cada año con un nivel de significancia de 0,05.
Porcentajes con respecto al total de jóvenes ocupados

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE (GEIH, 2014)

Ahora, en el segundo caso, en la tabla 6 se observa que para el período 2010-2014, una mayor proporción de jóvenes pertenecía al régimen subsidiado de salud – con excepción del 2011-. Cabe recordar aquí que el régimen subsidiado en salud es el mecanismo definido por el Estado colombiano para que la población más pobre y vulnerable del país, sin capacidad de pago, pueda acceder a los servicios de salud, a través del subsidio ofrecido por el Estado. De ahí que, el hecho de que una mayor proporción de jóvenes ocupados esté afiliada al régimen implicaría que los empleos a

los que acceden no son empleos de calidad o son empleos en los que la compañía empleadora no está registrada y no acata las leyes de seguridad social del país. Este hecho merece atención ya que, incluso en los períodos donde se presentaron crecimientos de la tasa de ocupación –como en 2013- la proporción de afiliados jóvenes al régimen subsidiado seguía superando la proporción de adultos.

Tabla 6. Medellín AM: Participación de Ocupados afiliados al régimen subsidiado de salud, 2010-2014

	Resto	Jóvenes
2014	21,8%	23,6%
2013	22,7%	25,4%
2012	22,1%	23,8%
2011	21,2%	20,8%
2010	23,0%	23,4%

*Todas las proporciones son estadísticamente diferentes entre jóvenes y resto para cada año con un nivel de significancia de 0,05.
Porcentajes con respecto al total de afiliados al SSSS

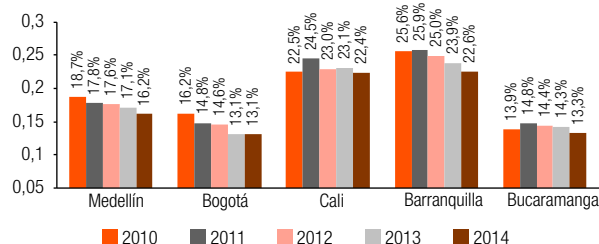
Fuente: Cálculos propios a partir de DANE (GEIH, 2014)

Ahora bien, adicional a este análisis, es necesario considerar el fenómeno de los NINIs, de particular interés para la política pública en la ciudad. Los NINIs es el grupo poblacional conformado por aquellos jóvenes que no trabajan y tampoco estudian, lo que los convierte en una población vulnerable pues tradicionalmente tienen bajos niveles de formación educativa. Además, la existencia de los NINIs da cuenta del fenómeno de jóvenes que se distancian cada vez más del mercado laboral. Si los jóvenes están económicamente inactivos, pero dedicados a la adquisición de formación en competencias, ciertamente están invirtiendo en su futuro y en condiciones que los hagan potencialmente empleables. En contraste, aquellos que no están empleados y que no están estudiando están sujetos a la exclusión social y laboral.

Respecto a esto, pueden verse en el gráfico 90 los porcentajes de jóvenes que no trabajan y que no hacen parte de ningún programa de educación formal en las cinco áreas metropolitanas con mayor población en este rango de edades. Aquí se

observa que, entre las cinco regiones metropolitanas, Medellín ocupa un puesto intermedio, por debajo de Barranquilla y Cali y por encima de Bogotá y Bucaramanga. A 2014, en la ciudad el 16,2% de los jóvenes estaban inactivos, sin estudiar, ni trabajar. Si bien la proporción ha venido disminuyendo para el período de análisis, el cambio ha sido lento y poco, pues entre 2010 y 2014 la proporción de NINIs en la ciudad sólo ha disminuido 2,5 pp.

Gráfico 90. Medellín, Bogotá, Cali, Barranquilla y Bucaramanga: Porcentaje de NINIs (Educación formal), 2010-2014



Fuente: Cálculos propios con información de DANE (GEIH). Sólo incluye educación formal. Fórmula: (jóvenes desocupados que no estudian + jóvenes inactivos que no estudian)/total de jóvenes

Recapitulando, la situación del empleo en Medellín muestra que el 2014 continuó con la tendencia de una creciente oferta de fuerza laboral y una creciente ocupación de dicha oferta, lo que ha permitido el descenso continuado de la tasa de desempleo, hasta alcanzar el 10,2% para 2014. Ahora bien, en la ciudad persisten retos importantes, como la proporción de trabajadores informales entre los ocupados de la ciudad que, si bien ha venido descendiendo, sigue manteniendo un nivel alto (44% para 2014), aunque por debajo de la meta establecida para Colombia en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) del 45%. También cabe señalar que el sector de comercio, restaurantes y hoteles, siendo el más informal de la economía colombiana es el que concentra el mayor porcentaje de la fuerza laboral (29,6%) en Medellín, aunque entre 2013 y 2014 ocupó el cuarto lugar en términos de generación de nuevos puestos de trabajo.

En cuanto al empleo juvenil, si bien se presentan avances en la reducción de la tasa de desempleo, la brecha entre jóvenes y adultos sigue

siendo poco más del doble y se mantienen las diferencias de acceso al mercado laboral por género. Además, es evidente que la experiencia sigue siendo una barrera para que los jóvenes puedan engancharse en el mercado laboral y que, aun cuando lo hacen están sujetos a altos niveles de informalidad, sin acceso a la seguridad social, por ejemplo.

Al respecto, pareciera que las problemáticas del empleo juvenil en Medellín son similares a nivel país. Muestra de ello es que el gobierno nacional lanzó recientemente una estrategia de enganche para la población joven que no esté estudiando y que no cuente con experiencia laboral en su área de estudio. El programa se llama “40 Mil primeros empleos” y su punto de partida es que 1 de cada 2 desempleados en el país es un joven entre los 18 y 28 años de edad, siendo la experiencia la principal barrera para que éstos accedan a su primer empleo. De ahí que el programa esté dirigido a vincular bachilleres, técnicos, tecnólogos y universitarios en ese rango de edad. Para ello, el gobierno subsidiaría el pago de salarios y seguridad social de los jóvenes contratados por 6 meses. Pasado este tiempo, las empresas están comprometidas a retener al menos al 60% de estos trabajadores con todas las garantías laborales por otros seis meses. Los salarios se pagarán conforme al nivel máximo de formación alcanzado, así: los bachilleres devengarían 1 SMMLV, esto es \$644.350; los técnicos \$700.000; los tecnólogos \$750.000 y los universitarios \$900.000.

En el orden local, la administración municipal ha implementado una estrategia de habilitación e inserción laboral dirigida a los jóvenes, titulada “Jóvenes por la vida”, cuyo objetivo es mejorar las posibilidades de ser empleados a través de procesos de formación, actualización e intermediación laboral. En este aspecto, a través del análisis del gasto de inversión, se observa que el municipio da cuenta de una inversión en promoción de la capacitación para el empleo de \$27.175.621.000. En la tabla 7 se detallan los proyectos a los que se han destinado estos recursos:

Tabla 7. Medellín: proyectos que hacen parte del gasto de inversión en “Promoción de la capacitación para el empleo”, 2014

Proyecto	Pagos (miles de pesos)	Participación porcentual
Ampliación y sostenimiento cobertura educación superior.	20.524.000	75,5%
Cobertura Colegio Mayor	3.300.000	12,1%
Formación pertinente para el trabajo	1.327.154	4,9%
Desarrollo y mejoramiento Cultura Investigativa en la IU Pascual Bravo	440.000	1,6%
Formación en artes y oficios	274.000	1,0%
Procesos formativo y de convivencia, promoción de la media técnica	257.981	0,9%
Formación de población vulnerable y acceso a inserción laboral	244.412	0,9%
Continuidad del bilingüismo	200.000	0,7%
Competencias laborales y autonomía económica	180.453	0,7%
Formación en artes y oficios en la Comuna 5 Castilla	170.000	0,6%
Formación en artes y oficios para jóvenes, adulto mayor, discapacitados y mujeres	125.840	0,5%
Formación técnica e informal pertinente para el empleo y la productividad	105.782	0,4%
Técnicas laborales	20.000	0,1%
Fortalecimiento para el trabajo y desarrollo humano	6.000	0,0%
Formación en artes y oficios a través de las IES del municipio	0	0
TOTAL	27.175.622	100%

Fuente: Cálculos propios a partir de información de la Subdirección de Información

No obstante, como puede verse, cerca del 88% del gasto en este rubro hace referencia a ampliaciones de cobertura en las instituciones de educación superior del municipio, mientras que la

inversión propiamente dicha en capacitación para el empleo que permita una mayor empleabilidad de los jóvenes y de la población vulnerable tiene una destinación más baja de recursos.

Medellín Cómo Vamos es un programa privado que tiene el propósito de evaluar los cambios en la calidad de vida de la ciudad. Para lograr este objetivo, entre otros, el programa estudia el impacto del Plan de Desarrollo Municipal en las áreas determinantes del bienestar, a través de un conjunto de indicadores de resultado.

La información técnica se discute con expertos de la academia, el sector público y el sector privado con el fin de identificar los temas prioritarios para la ciudad. Al mismo tiempo, se tiene en cuenta la opinión ciudadana por medio de una encuesta de percepción que comenzó en 2006 y se realiza cada año.

